

El Otro Yo

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con descon-suelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: "Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable".

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

Mario Benedetti

TRUCOS QUE FUNCIONAN

Sillas de mimbre

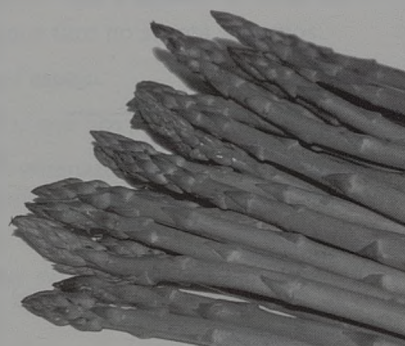
Las sillas y sillones de mimbre tienden a desfondarse, de manera que el asiento cede. Para volver a tensar la zona del asiento de mimbre coloca bajo el asiento una olla de agua hirviendo. Los vapores de la olla conseguirán retensar el asiento dado de sí.

Martillo suelto

En algunas ocasiones el hierro del martillo se acaba saliendo del palo. Para conseguir que siga en su sitio sin moverse coloca el hierro y mételo en un recipiente con agua caliente. El agua hará que la madera se hinche y que el hierro quede en su lugar.

Espárragos más tiempo frescos

Puedes conservar los espárragos verdes frescos durante más tiempo si los conservas en la nevera envueltos en un paño de algodón húmedo. Verás qué diferencia!



Toallas esponjosas

Es muy común que con el paso del tiempo las toallas pierdan su característico rizo que tan agradables las hace. Para recuperar la esponjosidad de tus viejas toallas sólo tienes que hacer un lavado cada 3 meses con bicarbonato de sodio, en vez de con jabón. Una vez las hayas aclarado añade el suavizante. Este punto es importante, primero el lavado con bicarbonato, seguidamente el aclarado y después agrega el suavizante. Tiende a la sombra o seca en tu secadora y sorpréndete con el resultado!

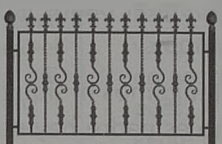
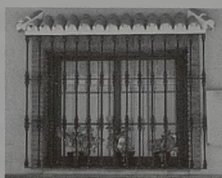
Pegamento en la ropa

Si tienes alguna prenda manchada con pegamento te será fácil quitarla si frota la mancha con un trapo empapado en vinagre. Seguidamente lava la prenda tal y como lo hagas habitualmente. Este trquito también es eficaz para manchas de cola blanca

CERRAJERÍA Y ALUMINIO

ANTONIO MARTINEZ E HIJOS S.L.

- Ventanas Correderas y Abatibles
- Con Rotura de Puente Térmico
- Oscilobatientes
- Puertas de Calle
- Cerramiento de Terrazas
- Variedad de Colores
- Últimos Modelos en Mamparas de Baño y Ducha
- Frontes de Armario



ESPECIALIDAD EN DUPLICADO DE LLAVES DE TODO TIPO

REJAS, BARANDILLAS, VERJAS Y PUERTAS METÁLICAS

MONTAJES A DOMICILIO

CUARENTA AÑOS DE EXPERIENCIA GARANTIZA NUESTROS TRABAJOS

C/ General Moscardó Guzmán, 57 - 15 (GUADALAJARA)

Teléfono y Fax:

949 23 29 90